



El Rey y la ministra junto a María Jesús Abad, flanqueados por Miguel Cortés (izq.), León de la Riva, Herrera y Estefía (derecha).

## «Este museo es un gran proyecto del que se puede presumir»

Juan Carlos I arropó con su presencia la inauguración del Museo de Arte Contemporáneo Patio Herreriano de Valladolid

**ELOISA OTERO**  
VALLADOLID.-El Rey Juan Carlos llegó muy puntual, sonriente y lleno de curiosidad a su cita, a las 12 en punto de la mañana, acompañado por la Ministra de Educación y Cultura, Pilar del Castillo.

«Es magnífico. Los vallisoletanos tenéis mucha suerte de contar con un Museo como éste», repetía después de tres cuartos de hora intensos, en los que pudo contemplar una buena parte de «lo más significativo del arte contemporáneo español de los últimos años», como señaló la directora del Museo, María Jesús Abad.

En su recorrido por cinco de las once salas del Patio Herreriano estuvo acompañado por el secretario de Estado para la Cooperación con Iberoamérica y responsable inicial de que la Colección de arte haya venido finalmente a Valladolid, Miguel Ángel Cortés; el alcalde de Valladolid, Francisco Javier León de la Riva, que actuó de anfitrión; el presidente de la Junta, Juan Vicente Herrera; el delegado del Gobierno en Castilla y León, Isaías García Monge; el presidente de las Cortes, Manuel Estella; el consejero de Educación y Cultura, Tomás Villanueva, y el presidente de la Diputación vallisoletana, Ramiro Ruiz Medrano, entre otras personalidades civiles, militares y eclesias-ticas. También le acompañaron en la visita la mayoría de los patronos de la Colección de Arte Contemporáneo, como José Félix de Ribera o David Álvarez Díez, y los tres miembros del comité asesor del Museo, Antonio Bonet, Valeriano Bozal y Simón Marchán.

«Es fantástico que se vayan a hacer cursos y actividades, y que el museo tenga además una misión didáctica», decía el Rey cuando el alcalde, Javier León de la Riva, y la directora del Museo, María Jesús Abad, le iban comentando los proyectos en marcha para dinamizar el Museo Patio Herreriano.

Aunque sólo visitó cinco salas, el Rey se detuvo ante muchas de las obras y no paró de solicitar información sobre los distintos autores y piezas a María Jesús Abad. Y lamentó no poder ver el resto de las salas por falta de tiempo.

### Atento a las explicaciones

Entre las piezas que más le gustaron cabe citar algunas de Ángel Ferrant (Sala 2), como los *Objetos hallados en la playa* y la *Cabeza de mujer*, así como un dibujo de Joan Miró, ante el que se detuvo largo rato, muy atento a lo que le iba comentando la directora del centro. En la Sala 5, dedicada al Informalismo, reconoció prácticamente todas las obras y sus autores. En la Sala 9 se mostró entusiasmado ante el *Hombre escuchando la pared*, del fallecido Juan Muñoz.

Museo, con la siguiente dedicación: «Con mi enhorabuena y esperando venir muchas veces». Allí se le hizo entrega de una placa conmemorativa y de un regalo para sus nietos consistente en diversos objetos de la tienda del Museo (lápices, gomas de borrar, cuadernos, camisetas...).

Tras la visita por las dependencias del Museo hubo un vino español en los jardines, donde el monarca departió con unos doscientos representantes de la vida cultural, social, política y empresarial, y donde bromeó con Antonio López, uno de los autores de la escultura de los Reyes que preside el Claustro Herreriano, comparando entre risas su pie real con el de su figura sedente. «Qué pie más grande me has puesto», parecía decirle al escultor.

«Su Majestad se ha mostrado muy cordial, contento, relajado y muy satisfecho. Ha valorado extraordinariamente la integración arquitectónica del edificio clásico herreriano con las nuevas soluciones técnicas, que permiten que dispongamos de unas salas espléndidas, y también ha comentado una buena parte de las obras que hemos tenido la oportunidad de ver. Yo creo que su impresión ha sido extraordinariamente positiva», señalaba el presidente de la Junta, Juan Vicente Herrera, al término de la visita. «Creo que

ya no se puede hablar de arte contemporáneo en España sin citar, dentro de las dos o tres referencias obligadas, a este Museo que acaba de inaugurar su Majestad el Rey», agregó el presidente de la Junta, quien calificó el Patio Herreriano como «un elemento de excelencia cultural al servicio de muchos miles y miles de visitantes».

«Es fantástico que se vayan a hacer cursos y actividades y que el Museo tenga también una misión didáctica»

Finalmente, el Rey visitó la Sala Gil de Hontañón, donde admiró las piezas de gran formato de los artistas de la última hornada, antes de quedarse absolutamente sorprendido con la rehabilitación de la Capilla de los Condes de Fuensaldaña (Sala 11) y la instalación de Adolfo Schlosser. Fue en esta capilla donde Juan Carlos I firmó en el Libro de Oro del